

séptimo «Jerusalem Philosophical Encounter», organizado por la Hebrew University of Jerusalem, y celebrado en diciembre de 1986. En dicho coloquio participaron diversos especialistas del pensamiento kantiano, procedentes de diversas universidades europeas y americanas, junto a otros de la misma Facultad de Filosofía de Jerusalén.

Como afirma en la introducción el editor del trabajo, en las décadas precedentes el estudio de la moral kantiana se redujo a la fundamentación de su sistema ético; pero recientemente la amplia variedad de estudios responde a muy diversos intereses como son por un lado la aplicación de la ética kantiana al mundo del derecho o de la política, y por otro el estudio de las relaciones entre conocimiento práctico y moral.

Las comunicaciones se agrupan en cuatro capítulos; el primero responde a los fundamentos de la acción moral según Kant. El segundo capítulo está dedicado a las relaciones entre el plano gnoseológico y la práctica moral. En tercer lugar se estudian las relaciones de la moral kantiana con la justicia y con la historia. De particular interés resulta el cuarto y último capítulo que recoge los trabajos de David Heyd, Adi Ophir y Victor J. Seidler que tratan de las mutuas dependencias y divergencias entre el sistema ético kantiano y los contemporáneos de Rawls, Habermas y Apel.

Se trata de una edición muy cuidada, con un amplio índice temático que facilita enormemente su consulta. El contenido y el léxico de las exposiciones se encuentran dirigidos particularmente a especialistas del pensamiento moral contemporáneo.

J. A. García Cuadrado

Stephen H. CLARK, *Paul Ricoeur*, Routledge & Kegan Paul, London 1990, VIII + 216 pp., 13,7 x 21.

Este estudio sobre la obra de Paul Ricoeur se edita dentro de la colección «Críticos del siglo XX», dirigida por Christopher Nollis, y en la cual han aparecido ya otros títulos sobre Lacan, Barthes y Lyotard, entre otros.

La finalidad de esta obra es familiarizar al lector con el pensamiento de Ricoeur, principalmente a través de una descripción detallada de sus principales obras: *Philosophie de la volonté. Finitude et culpabilité* (1960); *De l'interprétation. Essai sur Freud* (1965); *Le conflit des interprétations. Essais d'herméneutique* (1969); *La métaphore vive* (1975) y *Temps et récit* (1983/1986).

Además en los dos primeros capítulos se estudian las influencias más decisivas que ha tenido el pensamiento del filósofo francés (Husserl, Jaspers, Marcel) y su importancia dentro de la filosofía francesa del lenguaje. Concluye esta obra con un elenco bibliográfico.

En definitiva, este libro puede ser útil a quien desee informarse sobre los temas principales del pensamiento de Ricoeur.

J. M. Odero

AA. VV., *Proceedings of the Sixth International Kant Congress*, University Press of America, («Current Continental Research», 601-603), Washington 1989, XV + 613 pp., 14,7 x 23.

Esta publicación recoge las Actas del VI Congreso Internacional sobre Kant, que tuvo lugar en 1985 en la Pennsylvania State University (Estados Unidos). Los tres volúmenes que integran esta obra contienen un centenar

de ensayos sobre los más diversos aspectos de la filosofía kantiana y sobre el contexto filosófico en el cual se desarrolló.

El primer volumen contiene las ponencias del Congreso y una completa relación bibliográfica sobre la filosofía kantiana, que cubre el periodo 1970-1985. El segundo y tercer volúmenes están dedicados a recoger las comunicaciones enviadas al Congreso, divididas según los grandes temas de los que Kant se ocupó.

La notable cantidad de ponencias y comunicaciones presentadas a éste y a otros Congresos —el último tuvo lugar en 1990 en la ciudad alemana de Mainz— es un testimonio del interés que continúa despertando en el mundo filosófico la obra de Kant.

Desde un punto de vista teológico poseen especial interés las contribuciones contenidas en el volumen II/2, y más concretamente algunas de la Sección G dedicadas a la filosofía de la religión. Los temas más discutidos en esa sección son el problema del mal y el papel de la fe en la filosofía kantiana.

Philip J. Rossi (Marquette University) y George Di Giovanni (McGill University) afrontan el tema del mal radical, ambos destacando la problematización que este elemento introduce en la filosofía moral y religiosa de Kant. Rossi subraya que Kant deja abierta una puerta a la acción salvadora de la omnipotencia de Dios; Di Giovanni, por su parte, llama la atención sobre el irracionalismo que introduce esta temática en la filosofía de Kant y en la de otros filósofos posteriores que son deudores de su influjo.

Sobre la fe en Dios que Kant coloca como postulado de la razón práctica escriben L. A. Kalinnikov (Univ. de Kaliningrado, antes llamada Königsberg, patria de Kant y hoy día territorio soviético) y A.W. Wood (Cornell Uni-

versity). Kalinnikov defiende al respecto la postura oficial soviética —que coincide en este punto con la del movimiento neokantiano de principios de siglo—, sugiriendo que Kant fue un ateo que sólo para escapar a la censura admitió a Dios en los textos de su filosofía moral, aunque lo hizo con reticencias suficientes como para que sus intérpretes no tomaran en serio la realidad y ni siquiera la objetividad de Dios.

Más profundo e interesante es la comunicación de Wood, especialista en la filosofía religiosa de Kant, que en este artículo cambia radicalmente su postura acerca de la valoración de la fe en la filosofía kantiana. Mientras en sus obras anteriores se había manifestado intérprete agudo y hábil defensor de una interpretación teísta de Kant, ahora, confirmando la realidad de dicho teísmo, lo califica sin embargo de *inmoral*. Curiosamente los editores han cambiado el título de la comunicación de Wood, quizás escandalizados por su radicalidad; lo que Wood tituló *La inmoralidad de la fe moral*, se transformó en *La inmortalidad de la fe moral* (quien lea su contenido verá lo disparatado de esa nueva titulación). Wood sostiene que la fe kantiana en la existencia de Dios entra en conflicto con el ideal de autonomía moral característico de su ética; por otra parte —añade— es inmoral tener algo por verdadero cuando ese algo no nos resulta evidente, como es el caso de Dios. Hay que decir que la fuerza de esta tesis reposa sobre la admisión del *principio evidencialista* de W. K. Clifford enunciado en 1884. Ahora bien, otros filósofos norteamericanos, como Plantinga o Audi han mostrado la gratuidad de este principio.

En resumen, estas Actas son obra de consulta indispensable para cualquier biblioteca filosófica.

J. M. Otero